

17/05/2023

NILDA GARRÉ  
GONZALO CÁCERES  
SABRINA RODRÍGUEZ KAETHLER  
JOSÉ MANUEL UGARTE  
HÉCTOR LUIS SAINT-PIERRE



**COOPERACIÓN SUDAMERICANA EN  
DEFENSA:  
ACTUALIDAD Y EXPECTATIVAS.**



## **Nilda Garré:**

Buenas tardes a todos y a todas. Es una alegría encontrarnos de vuelta en esta nueva conferencia del ciclo del CEEPADE, que desde el año 2020 venimos realizando sobre temas estratégicos de la defensa nacional y de la situación del mundo, en estos momentos de cambios y situaciones en muchos sentidos realmente impredecibles.

Quiero agradecer la colaboración que siempre tenemos de la UNDEF para estos eventos. La cooperación técnica de Claudia Decándido y su equipo que, desde su ámbito en la UNDEF, nos presta todo el apoyo y pone todo a nuestra disposición, como también a Matías Caciabue. En fin, a todos los que desde la UNDEF nos dan un apoyo muy especial sin el cual no podríamos hacer este ciclo.

Hoy tenemos un tema realmente muy atractivo, que hemos reiterado desde distintas perspectivas ya en otras ocasiones, mirándolo con miradas diversas, pero siempre es el mismo. El título de hoy es “Cooperación sudamericana en Defensa. Actualidad y expectativas”. El tema está siempre presente en nuestras necesidades de ser tratado y en nuestras ambiciones de lograr conclusiones en este tema.

Los disertantes de hoy van a ser la Mg. Sabrina Rodríguez Kaethler, que además tenemos el honor de que sea una mujer integrada al panel. Siempre tratamos de que haya una mujer en los paneles. Tenemos por supuesto a un gran conocedor de los temas de defensa, de los temas de inteligencia, un especialista en Derecho Administrativo de excelencia, como es el Dr. José Manuel Ugarte, que también va a participar de esta charla, y a un gran amigo. No voy a decir viejo amigo, porque van a pensar que estamos más viejos de lo que somos en realidad. Vamos a dar una señal de juventud diciendo que es simplemente un antiguo, pero muy querido amigo, que es el director del Instituto de Políticas Públicas y Relaciones Internacionales de la Universidad Estadual de Campinas (UNESP) y quien cerrará el panel, el Dr. Héctor Luis Saint-Pierre.

También tenemos que agradecer la moderación de este panel. Lo voy a presentar, por supuesto, con más precisión cuando empiece la charla, al decano de la Facultad de Defensa Nacional, el profesor Gonzalo Cáceres.

Creo que cuando empezamos estas charlas sobre este tema hay algo inmediato: recordar esos genes que nos pusieron San Martín y Bolívar hace más de 200 años, donde nos dijeron, nos abogaron, nos impulsaron y nos motivaron para la unidad sudamericana. Eso permaneció con mayor o con menor fuerza según las épocas, pero los interesados en destruir ese gen, nunca pudieron destruirlo.

Hoy voy a traer, aparentemente un poco de contrabando –porque, en realidad, no habló en una charla, sino en una entrevista que le hizo un diario argentino estos últimos días–, a Pepe Mujica. No es que habló exactamente de la cooperación sudamericana en defensa, pero sí habló, al hablar del problemático mundo en que vivimos, de la necesidad de la integración.

Este luchador social y político realmente admirable, que ha dado testimonio elocuente de su capacidad de lucha, de su convicción, dijo que estábamos viviendo “una crisis de esperanza”, y yo coincido. Por momentos, en nuestro país, en nuestra

gente, incluso nuestra militancia política y social, atraviesa esa crisis de esperanza, y la dificultad, en este caso, de un proceso de cooperación que cuesta, porque la nación, el Estado-nación está en crisis y tiene cada vez menos poder. Han surgido estos poderes internacionales, cada vez más importantes, que le quitaron poder al Estado-nación y la civilización digital, ha agravado ese proceso de debilidad de los Estados-nación. Hoy, Facebook -dice Mujica-, tiene más poder que algunos Estados, que muchos, que casi todos, diría. Pero él, con mucho optimismo, como siempre, pero con su realismo a la vez, porque Pepe es un observador minucioso de la realidad, lleno de esperanza y lleno de mística, pero también, es un nombre realista. Nos dice con una frase muy contundente, que va a cambiar este proceso, que el gobierno del futuro va a estar compuesto por muchos gobiernos; que esos gobiernos de los Estados centrales van a ser moderadores, decidiendo lo que no hay que hacer, es decir, logrando, en síntesis, que hagan posible el avance. De todas maneras, él da una cifra que podría ser realista a la vez y es una cifra que no nos va a gustar, cuando dice que la integración es un proceso que se dará en 20 o 30 años, pero es indispensable que aprendamos a soportarnos de izquierda a derecha. Tenemos que aprender a soportarnos, es decir, aprender a cooperar. Entonces, para poder competir en el mundo hay que juntar intereses y defenderlos, y eso lo vamos a ir construyendo lentamente.

Da varios ejemplos que se escapan ya mucho de la charla, pero habla de la moneda común que será a largo plazo, pero antes, mientras no logremos la moneda común, comerciamos con las monedas, es decir para las actividades comerciales que hagamos con China, trabajemos con yuanes o si son con Brasil en reales. Es decir, que los bancos centrales arbitren y si no hagamos trueque, pero juntemos nuestras universidades.

Dice algo que me parece fundamental: la integración es un proceso a largo plazo y las escuelas lo tienen que enseñar. Esto me parece muy sabio, muy necesario: tienen que impulsar en los alumnos la idea de la integración de aquella *Patria Grande* que, ya nos inculcaron San Martín y Bolívar, de una forma, de alguna manera, dando esas luchas terribles como las que llevaron a cabo para lograr nuestra independencia. Las escuelas, las universidades, los ámbitos de estudio, todos tienen que impulsar ese convencimiento de que hay un país que va desde el Río Bravo hasta Tierra del Fuego, y entonces, impulsar esas políticas comunes que nos lleven, final y gradualmente pero inexorablemente, a un proceso de integración.

La industria de la defensa es uno de los temas en los que hay que dar esa pelea por la integración, y ese es el tema para el que hoy tenemos gente tan capaz, tan conocedora de los temas de la integración y de la industria de la defensa. Va a ser el moderador de nuestra charla el magíster Gonzalo Cáceres, quien es Lic. en Ciencias Políticas por la Universidad de Buenos Aires, Mg. en Estudios de Desarrollo por la Universidad de París, docente de grado y posgrado en distintas universidades nacionales y docente investigador del área de Ciencias Sociales de la Universidad de Avellaneda.

Sus intereses de investigación se centran en la elaboración de la política de defensa nacional: su tratamiento en los diferentes poderes del Estado, con especial hincapié en el poder legislativo. Ha escrito numerosos artículos académicos y de opinión sobre defensa nacional y el funcionamiento de ambas

cámaras en el Congreso. Se ha desempeñado en cargos de gestión y ha asesorado en diferentes universidades nacionales y organismos públicos, tanto del Poder Legislativo como del Poder Ejecutivo y, actualmente, se desempeña como decano de la Facultad de Defensa Nacional.

Muchas gracias a todos los participantes en estos paneles. Muchas gracias también, desde ya, a todos los que nos siguen como siempre, y son muchos más, los que nos escuchan después a posteriori, cuando logran a veces compatibilizar sus horarios de trabajo de actividad, con la posibilidad de escucharnos.

Muchas gracias también al Decano de la Facultad de Defensa, Mg. Gonzalo Cáceres. Lo dejo con el comienzo de la charla.

### **Gonzalo Cáceres:**

Muchísimas gracias a usted, Dra. Garré. La verdad es que estoy honrado de participar aquí, en las actividades del CEEPADE, como usted bien señaló, que desde el 2020, han marcado un faro, han sido un espacio promotor de debates más que interesantes y siempre de actualidad, como el de hoy sobre “Cooperación sudamericana en Defensa. Actualidad y expectativas”.

Sin mayores preámbulos, voy a presentar a la primera de las disertantes, la Mg. Sabrina Rodríguez Kaethler. Ella es Lic. en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional del Centro, la UNICEN, de Tandil; es magíster en Ciencias Sociales también por la misma universidad; es docente en las cátedras de Introducción a las Relaciones Internacionales, Teoría de las Relaciones Internacionales, en la carrera de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN y es investigadora en el grupo de investigación, Políticas Exteriores Comparadas de América Latina: regionalismo y sistema mundial entre el 2021 y el 2024. Sus trabajos abordan la cuestión de las relaciones internacionales, la cooperación en el ámbito regional sudamericano y la defensa en el espacio del Cono Sur.

Los dejo entonces con la Mg. Sabrina Rodríguez Kaethler. Sabrina, el micrófono es tuyo.

### **Sabrina Rodríguez Kaethler:**

Muchas gracias, Gonzalo. Muchas gracias, Dra. Nilda Garré. Muchas gracias por esta invitación. Es muy importante, la existencia de un Centro de Estudios Estratégicos para la Defensa como este, y también, su intención en federalizar las distintas visiones que tenemos también desde el interior. En este caso, desde el Departamento de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN, de Tandil. En este sentido, muchas gracias al CEEPADE. Gracias, Dra. Nilda Garré, y es un honor para mí, compartir esta disertación con Héctor Saint-Pierre, con José Manuel Ugarte y con un moderador como Gonzalo Cáceres.

El tema en cuestión hoy en esta disertación, y para lo cual fui invitada, es para colaborar en el análisis sobre la necesidad suramericana de lograr una cooperación regional en materia de defensa. Para esto, es crucial realizar también

un análisis de la situación internacional imperante. Tomaré como punto de partida, dos hechos que aún siguen marcando la actualidad internacional. Estoy hablando de lo que fue la caída del Muro de Berlín y la posterior desintegración de la Unión Soviética. A partir de este final de la Guerra Fría, nos encontramos con la victoria del mundo occidental, liderada por los Estados Unidos, una victoria del libre mercado y de la democracia liberal en el mundo. Un supuesto “fin de la historia”, según Francis Fukuyama, donde supuestamente, a partir de este sistema unipolar, las guerras y los conflictos iban a disminuir, a dejar de existir o, incluso, a desaparecer. Muy por el contrario, esto no sucedió. Las guerras y los conflictos están en aumento y el mundo se tornó mucho más inestable, por ende, con una incertidumbre general.

Ese sistema unipolar fue lógicamente cuestionado terminada la Guerra Fría pero no fue sino desde principios de este siglo XXI, donde comenzó realmente a tambalear aún más, y a partir de algunos hechos que se suscitaron, como fue el surgimiento de la República Popular China como un actor mundial fundamental. También el ataque de las Torres Gemelas del 2001, que nos marcó que la seguridad estadounidense no era tan segura como se pensaba. Está también el resurgimiento de Rusia como un actor mundial fundamental, así como el surgimiento de otras potencias regionales como la India, como Brasil, como Sudáfrica, y muchas potencias regionales, que también están y son cada vez más poderosas, y la crisis económica mundial del 2008. Todos estos hechos hacen tambalear aún más este sistema unipolar y marcan, en realidad, que estamos viviendo en una etapa de transición de este sistema unipolar a otro sistema, que puede ser un sistema multipolar. Veremos qué será.

Estamos viviendo, hoy por hoy, una guerra entre dos pueblos hermanos como el ucraniano y el ruso, lo que da la pauta de que una vez que esta guerra finalice, el mundo no va a ser igual a como lo conocíamos, y esto refuerza aún más la idea de la incertidumbre. También, con la pandemia que vivimos hace poco tiempo, esta incertidumbre sería la única certeza que tenemos en el sistema internacional. Ahora bien, dentro de lo que es incertidumbre del sistema internacional, encontramos una constante histórica, la puja entre las potencias por los recursos naturales estratégicos y por el control de las rutas comerciales que transportan esos recursos.

Hoy por hoy, la demanda mundial por el agua dulce, por el petróleo, el gas, los minerales, el litio que está tan en boga, los alimentos, y eso es lo que se vislumbra, como una potencial fuente de conflictos entre las potencias. Para la región sudamericana, justamente, nuestra gran fortaleza son esos recursos naturales. Y esto hay que defenderlo. También es importante sudamericanizar el tema de Malvinas, dado que estas Islas, y todo lo que es el Atlántico Sur, es una zona de innumerables recursos y también es la entrada a la Antártida, es el paso interoceánico y justamente, es parte del flanco sur de la OTAN. Hay noticias de la presencia de militares en las islas haciendo entrenamiento, o sea, hay que poner atención a cuáles son los conceptos que maneja hoy por hoy la OTAN. Vemos en la reunión de Madrid de 2022, donde un nuevo concepto estratégico de la OTAN es

justamente la *defensa avanzada*<sup>1</sup>, una defensa avanzada que tiene que ver con que la OTAN, a lo que aspira, es a ser el gendarme o el centinela del mundo, ya no solo con la visión en Europa sino a nivel mundial.

Entonces, vemos que hay acciones que fueron llevadas a cabo, más que nada por el gobierno nacional argentino, a través del Ministerio de Defensa, encabezado por el ministro Jorge Taiana, para tener una mayor presencia en la zona: hago referencia a la activación del FONDEF y también, a la nueva guarnición militar en Tolhuin; a la base aeronaval integral en Ushuaia; a la reconstrucción de la base Petrel. Es importante en la Antártida, la instalación de radares de distintos alcances. Este espacio geoestratégico incumbe en realidad, a todo el subsistema regional y eso también hay que entenderlo, por lo cual, es imperioso atender a una defensa regional, o sea, “una defensa cooperativa regional”, lógicamente desde una perspectiva defensiva sólida y autónoma. Ahora bien, como región Sudamericana, identificamos nuestra gran fortaleza, que son los recursos naturales, que es lo que debemos defender y debemos ver, cuáles son las amenazas a esos recursos naturales. Nosotros partimos de la base que América del Sur ya está consolidada como una zona de paz y, por lo tanto, debemos mancomunar los esfuerzos para institucionalizar la defensa regional sin participación extrarregional, ya que, históricamente, abundaron las doctrinas, los organismos o los foros en cuestiones, más que nada de seguridad hemisférica y que respondieron –y siguen respondiendo– a los intereses estadounidenses, por ejemplo la doctrina Monroe, el TIAR, la Escuela de la Junta Interamericana de Defensa, el Colegio Interamericano de Defensa, la Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, el Comando Sur que activó la IV Flota<sup>2</sup>, que también posee bases militares y presencia militar en la región. Hay que poner atención a esto, o sea que nosotros, en realidad, continuamos siendo una zona de influencia estadounidense y, también, cuáles son los conceptos con los cuales se expresa.

En la Conferencia de ministros de Defensa de las Américas, en julio de 2022, se puso sobre la mesa el concepto de *disuasión integrada*, haciendo referencia a una cooperación continental contra el adversario, pero hay que preguntarse cuál sería el adversario. En realidad, y los discursos que, desde el Comando Sur, se esbozan

---

<sup>1</sup> Hacia fines de la década de 1990, OTAN se extendió. Primero, para dar cobertura político-militar a los denominados “OTAN-maniacos” (principalmente Polonia), y luego al verdadero este de Europa como así también al sur-este: los países del Báltico, Rumania, etc. De modo que en estricto sentido geopolítico, la “defensa avanzada” de la OTAN nunca tuvo un carácter defensivo: en lugar de practicar lo que Zbigniew Brzezinski ha denominado “pluralismo geopolítico”, concepto que hubiera significado considerar los intereses y percepciones geopolíticas de todos, la OTAN practicó una “geopolítica de uno”, es decir, una defensa y promoción de medidas unilaterales casi hasta lo impensable, esto es, hasta los espacios sensibles o “líneas geopolíticamente rojas” de Rusia, en La OTAN: defensa avanzada, geopolítica ignorada. Equilibrium Global. Marzo de 2016. Disponible en: <https://equilibriumglobal.com/la-otan-defensa-avanzada-geopolitica-ignorada/>

<sup>2</sup> De las fuerzas navales de EEUU, la Sexta y la Séptima Flota –con base el Mediterráneo y en el Golfo Pérsico, respectivamente– son las que tradicionalmente más han aparecido en las noticias. Usualmente la Cuarta Flota pasa desapercibida. De hecho, apenas cuenta con personal, y cuando necesita barcos debe tomarlos prestados de otras unidades. Sin embargo, su restauración en 2008, después de haber sido desactivada en 1950, indica que Washington no quiere descuidar la seguridad en el Caribe frente a los movimientos de Rusia y China. La IV Flota estadounidense fue restaurada en 2008 debido a las alianzas geopolíticas de Venezuela. Global Affairs. Disponible en: <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/la-iv-flota-de-eeuu-atenta-a-latinoamerica>

de la mano de su nueva comandante desde 2021, que es la general Laura Richardson, quien se expresa explícita y abiertamente respecto a América del Sur y dice textualmente: “Tenemos que defender nuestros recursos naturales como el litio, el agua dulce, el petróleo, el gas, de otras potencias”<sup>3</sup>.

Como dije anteriormente, todas estas doctrinas, estos foros, estos organismos responden claramente a los intereses norteamericanos y desde Latinoamérica, comienza a haber una agenda concertada a partir de la re-democratización, con el Grupo de Contadora, con el Grupo de Río y recién a partir del siglo XXI, hablamos de una nueva etapa de integración, a nivel de subsistema regional sudamericano. Esto se vio favorecido, por el recambio de gobiernos de algunos de los países de la región como Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia, Ecuador. Se fue volcando la balanza a favor de una mayor autonomía de la región, respecto de las grandes potencias y en especial, una mayor autonomía respecto de los Estados Unidos.

En este sentido se crea la UNASUR, junto con los doce países del Cono Sur y dentro de ella, el Consejo de Defensa Sudamericano, que fue lanzado por Lula, el cuatro de marzo del 2008, firmándose el estatuto en diciembre de ese mismo año. Lo que me interesa es analizar lo que fue el Consejo de Defensa Sudamericano, siendo que fue la iniciativa de cooperación regional en defensa, y vemos que, para poder poner en marcha este consejo de defensa sudamericano, se dieron arduas discusiones, más que nada por las diferencias político-estratégicas y conceptuales, en materia de Seguridad y Defensa, entre los distintos gobiernos.

Las discusiones fueron en torno a si sería un foro de diálogo y cooperación o una alianza al estilo OTAN. Chávez hablaba de la OTAN. También había distintas percepciones de amenazas; en realidad, había varias. Algunos extremos, como por ejemplo Colombia, hablaba de que las amenazas venían de los movimientos insurgentes del narcotráfico y, por otro lado, Venezuela apuntaba a que la mayor amenaza de la región era, justamente, la potencia del Norte, los Estados Unidos.

Otra de las discusiones era respecto a estos foros, organismos y doctrinas que mencioné anteriormente, relativos a la seguridad hemisférica, donde los distintos países, los distintos gobiernos de la región, tenían distintas visiones; por un lado, Colombia, de apoyo a estas instituciones hemisféricas, y por otro lado Venezuela, de total resistencia. Los demás países, hablaban de un acomodamiento, de una convivencia con estas instituciones.

Otra de las discusiones eran las diferencias conceptuales al definir la Seguridad y la Defensa, donde algunos países tienen una separación bien clara entre lo que es defensa y seguridad, como por ejemplo el caso de Argentina, y en otros países, las fuerzas militares muchas veces son utilizadas no solamente para una amenaza

---

<sup>3</sup> América latina es importante para EE. UU. Siempre según Richardson, resultó ser la concentración de “las reservas de petróleo más grandes”, incluidas las de “crudo ligero y dulce descubierto frente a Guyana hace más de un año”. “Tienen los recursos de Venezuela también, con petróleo, cobre, oro”, continuó la general, quien también destacó la importancia del Amazonas, al describirlo como “los pulmones del mundo”. (...) Por último “tenemos (¿?) el 31 % del agua dulce del mundo en esta región”, dijo Richardson. Con ese inventario, la jefa del Comando Sur dijo que al país norteamericano le queda “mucho por hacer”. (...) Y finalizó con un ¿objetivo?: “Tenemos que empezar nuestro juego”. Un “inventario” relatado por la jefa del Comando Sur de EE.UU. Litio, petróleo y agua dulce: Estados Unidos ni disimula sus intereses en América latina Página/12. 24 de enero de 2023. El Mundo. Internacionales. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/517903-litio-petroleo-y-agua-dulce-estados-unidos-ni-disimula-sus-i>

exterior, sino también a nivel de la seguridad interior. Y son diferencias entre los distintos países, no solo conceptuales sino también normativas, con lo cual, esto fue una discusión bastante clave en el momento de conformar el Consejo de Defensa Sudamericano.

Por último, otra discusión que se destaca es el tema de los acuerdos y la presencia militar extrarregional; si se puede o si no se puede. En fin, estas eran algunas de las discusiones. Lo cierto es que había un interés real en crear el Consejo de Defensa Sudamericano en ese momento, y, por lo tanto, hubo grandes esfuerzos por crear consensos y seguir adelante, para acercarse a este objetivo de crear una identidad sudamericana, para poder crear una institución.

En el marco de este Consejo de Defensa Sudamericano, se constituye el Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa y la ESUDE, que era la Escuela Sudamericana de Defensa, y estas instituciones son muy importantes, hay que reactivarlas. De hecho, no debe ser casualidad que este mismo Centro de Estudios Estratégicos para la Defensa “Manuel Belgrano”, que nos da la posibilidad de la conferencia en el día de hoy, se haya creado en ese mismo año, 2008, donde se realizó un enorme esfuerzo en crear el Consejo de Defensa Sudamericano.

Lamentablemente, ya para el año 2015, en tres de los países que tuvieron un rol muy activo a la hora de crear el consejo –estamos hablando en realidad de Brasil, de la mano de Lula da Silva; de Argentina, con Cristina Fernández de Kirchner, y Ecuador, con Rafael Correa—, estos tres países tuvieron cambios de gobiernos, con importantes giros políticos, que modificaron entre otras cosas, la orientación estratégica internacional y también respecto a la defensa y la seguridad. Por su parte, Venezuela, que también había sido un actor fundamental a la hora de crear el Consejo, a partir de su crisis interna, perdió la influencia que tenía en él, y terminó siendo un elemento de las distintas posturas de los gobiernos.

Ahora bien, hay que destacar que, durante los años de vigencia del Consejo de Defensa Sudamericano, no se registró presencia militar norteamericana, en ninguno de estos tres países que mencioné anteriormente. Con el giro político de los nuevos gobiernos, la presencia o la influencia de las Fuerzas Armadas estadounidenses retornaron a la escena, volviendo a apoyar abiertamente estos países, la agenda de Seguridad Multidimensional, impulsada por Washington, y puntualmente, más allá de todos los ejemplos que puede llegar a haber, es algo muy significativo el acuerdo firmado por Bolsonaro, para el uso del Centro del Lanzamiento de Alcântara<sup>4</sup>, en Brasil.

---

<sup>4</sup> El Acuerdo de Salvaguardias Tecnológicas (AST), entre Brasil y Estados Unidos, sobre la protección de tecnologías en operaciones de lanzamiento de cohetes y sus cargas desde el Centro Espacial Alcântara, entró en vigencia el 16 de diciembre. El instrumento fue firmado en Washington el 18 de marzo de 2019, durante la visita del presidente Jair Bolsonaro a los Estados Unidos, y luego fue ampliamente debatido y aprobado por el Congreso Nacional de Brasil. Brasil quiere contar en la nueva era espacial, en la que la iniciativa privada, especialmente la estadounidense, va a tener un gran protagonismo, junto al ya tradicional de las agencias nacionales de las principales potencias. Con el Acuerdo de Salvaguardias Tecnológicas, firmado por los presidentes Donald Trump y Jair Bolsonaro, en la estratégica base de Alcântara podrán lanzarse cohetes, naves espaciales y satélites dotados de tecnología estadounidense. En el año 2000, el gobierno del presidente Cardoso intentó firmar un acuerdo similar con la administración de George W. Bush que finalmente fue bloqueado por el congreso brasileño por temor a que Brasil cediera su soberanía a EEUU, en Entró en vigencia el acuerdo por Alcântara. LATAM Satelital.

Un tema bastante caliente es con nuestro vecino Paraguay y la presencia de ingenieros militares estadounidenses en la Hidrovía Paraná-Paraguay, que compromete la seguridad. No es solamente de los Estados ribereños, sino también que convertiría la región en un escenario de conflictos ajenos. Habría que aprovechar que ya existe un camino allanado, que nos dejó la experiencia del Consejo de Defensa Sudamericano, con lo cual, por ahí, no volver a discutir, al menos en un principio, sobre temas donde ya hubo acuerdo, donde ya se llegó a acuerdos y a conclusiones firmes.

Al tener en cuenta todas estas diferencias, que ya fueron aclaradas y suscitaron tantas discusiones, se puede partir de la conformación de un foro de diálogo y cooperación con decisiones que no sean jurídicamente vinculantes, buscando respetar las normativas internas vigentes de los distintos Estados, y crear una estructura que no se incline por la opción de confrontación abierta con los Estados Unidos. Sería un foro donde los ministros de Defensa o las contrapartes de distintos países se puedan reunir periódicamente, sin la presencia de representantes extrarregionales.

Con respecto a las amenazas, concluimos que en realidad son nuestros recursos naturales de toda la región los que están amenazados. Eso sería la amenaza común a los 12 países, pudiendo sumarse también el tema de la importancia de la presencia regional en el Atlántico Sur, y temas de ciberespionaje, ciberataques, ciberguerras, que también entrarían dentro de las amenazas comunes para los 12 países, y por el lado de las instancias de la *seguridad hemisférica*. Es difícil que dejen de operar, por lo tanto, hay que convivir con ella, al menos en un principio, y esta conclusión demuestra la importancia de que exista un complemento regional. Si va a existir, que exista el complemento regional y, al haber una instancia regional, tenemos la posibilidad de coordinar posiciones, de revisar muchos de los lineamientos.

Existiría una plataforma desde donde dirigir y argumentar los cuestionamientos respecto del mismo sistema hemisférico y de manera unificada, sin estar divididos. Una plataforma para la diplomacia de los distintos países en materia de defensa. Por otro lado, al no haber una coincidencia ni conceptual ni normativa con respecto a lo que es seguridad y defensa en los distintos países, se actuaría únicamente en el ámbito de la defensa, aceptando que los distintos países tienen diversas visiones y diversas definiciones respecto de la seguridad y a la defensa. Para los temas de seguridad se crearían otro tipo de instituciones que no son atinentes a la defensa.

Hay que aceptar que puede existir la presencia o acuerdos militares con participantes extrarregionales; lo que sí sería interesante es consensuar entre los distintos países de la región, que los que opten por esta opción informen a los demás países, para mantener, y para poder aumentar también, la confianza mutua. A partir de todo el trabajo ya realizado durante los años de funcionamiento del Consejo de Defensa Suramericano, se podría reconstruir la cooperación regional en materia de defensa, lo que favorecería también a interactuar e invertir justamente, en la industria para la defensa regional. Invertir en la industria nacional

cooperativamente es importante para nuestra propia autonomía y la autonomía de la región.

Una institucionalización para la defensa regional podría comenzar a desmarcarnos, de todos los que son los conceptos adoptados por años y aportar nuestra propia visión, con instancias de investigación, de formación, de discusión y de colaboración. También, a la formación de una identidad estratégica. Esto debería ser una crítica de estado de los distintos países de la región, para poder colaborar en esta formación y poseer una identidad estratégica.

A pesar de que los países del Cono Sur tienen distintas interpretaciones y legislaciones sobre el rol de las Fuerzas Armadas, no dejan de sorprender y sobre todo desde la Argentina, donde tenemos la ley de Defensa Nacional de 1988, y la DPDN de 2021. Nos sorprenden las distintas intervenciones militares en Bolivia, en Perú, en Brasil; lógicamente, hay que aceptar que esto se resuelve de manera soberana, dentro de cada país.

También nos sorprende el pedido de gran parte de la opinión pública, de una mayor participación de las Fuerzas Armadas en la resolución de conflictos de violencia interna y que, lógicamente, detrás de este pedido, están los grandes medios que responden a los intereses del Comando Sur. Tiene que estar claro, tal como expresa el teniente general Martín Paleo, donde él dice que: “nadie puede discutir la gravedad del problema del narcotráfico, pero el objetivo de atender a una demanda legítima de la sociedad no puede conducir a pedir a las Fuerzas Armadas que hagan algo para lo cual no están preparados”.<sup>5</sup>

Es vital que nos concentremos a nivel regional para fortalecer soberanamente nuestra defensa, para defender lo que consensuamos, cuáles son *nuestras amenazas*, que no sería nada menos que la presencia de las potencias regionales muy interesadas por nuestros recursos naturales. Será el Consejo de Defensa Sudamericano o será otra institución regional. Es probable que pueda depender de la UNASUR, ya que hay expectativas de una activación de esa unión, según los anuncios de Lula da Silva y de Fernández, o tal vez algo independiente de la UNASUR. Eso, la verdad, no lo sé, pero sin lugar a duda es necesario e imperioso trabajar en la formulación y la creación de un organismo regional en materia de defensa cooperativa, para lograr encaminar a la región sudamericana en su conjunto, hacia una política autónoma, estratégica y *soberana*. Muchas gracias.

### **Gonzalo Cáceres:**

Muchísimas gracias, Sabrina. Está más que interesante tu exposición. Para no tomar más tiempo, presento al segundo de los disertantes. Para mí, es un gusto introducir al doctor Ugarte, docente de nuestra facultad. Él es abogado por la Universidad de Buenos Aires, especialista en Derecho Administrativo y doctor en Derecho Administrativo por la misma universidad. Es un docente de larga trayectoria en diferentes universidades e institutos, tanto públicos como privados, en la República Argentina y profesor de grado y posgrado en la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad Abierta Interamericana, en la Universidad Católica

---

<sup>5</sup> Paleo, M. “¿Nuevas amenazas o viejas doctrinas?” Opinión. *InfoBae*. 4 de marzo de 2023. Disponible en: <https://www.infobae.com/opinion/2023/03/04/nuevas-amenazas-o-viejas-doctrinas/>

de Santiago del Estero, es profesor de la Escuela Abogados del Estado y en nuestra facultad. Como decía al principio, el doctor Ugarte es un destacado analista en defensa nacional y seguridad, publicó innumerables artículos en diferentes y prestigiosas revistas en materia de Defensa y Seguridad, fue asesor en la Cámara de Diputados y en la Cámara de Senadores de la Nación y participó directamente en la elaboración y redacción de las leyes de Defensa Nacional, de Seguridad Interior, de Reestructuración de las Fuerzas Armadas y de Inteligencia Nacional.

Bueno, sin más preámbulos, José Manuel tiene el micrófono.

### **José Manuel Ugarte:**

Muchas gracias, Gonzalo. Quiero agradecer en primer lugar a Nilda Garré, al CEEPADE, a la UNDEF y, en definitiva, destacar el enorme placer que me da encontrarme con el querido amigo Héctor Saint-Pierre. Realmente es un placer muy especial.

Para comenzar, quiero decir que, si realmente nosotros queremos buscar antecedentes de cooperación en defensa en Latinoamérica, nos encontramos con que esos antecedentes realmente cobran fuerza recién cuando comienza la integración o los esfuerzos de la integración latinoamericana. Recordemos que durante décadas rigieron en la región las políticas de balance de poder, amenazas de guerra, disputas territoriales y el propósito de emplear las Fuerzas para solucionarlas, etc. A partir del Tratado de Paz y Amistad firmado con Chile, dejó numerosos actos de amistad, y muchas alternativas para consolidar la paz, creando lazos e intereses comunes.

Con Brasil, la más antigua superación, la de los viejos conflictos por las represas, fue llegando incluso con los gobiernos militares, fue haciendo avanzar una buena relación que se consolidó, por supuesto, de manera geométrica con el advenimiento de la democracia, con la constitución del MERCOSUR. Recordemos, por otra parte, que el MERCOSUR pasó a ser rápidamente al MERCOSUR ampliado, originariamente con Chile y Bolivia.

Realmente, la Argentina, Chile y Brasil fueron construyendo una relación, una cooperación muy fuerte en todos los terrenos que, por supuesto, también tenía que incluir la cooperación militar. Ya desde tiempos más que lejanos, desde los comienzos de la reunión de los Estados Mayores Conjuntos de los países -no vamos a repetir la cantidad de ejercicios combinados y proyectos en conjunto, proyectos frustrados como el CBA123<sup>6</sup>, por falta de fondos por parte de Argentina,

---

<sup>6</sup> La aeronáutica mundial cuenta con dos protagonistas en la región que construyeron sus industrias en contrapunto: Brasil y Argentina. La historia de estos dos actores es analizada a la luz del único proyecto en común: el CBA 123 Vector, gestado a partir del Protocolo de Cooperación N 12 del Acta de Integración y Cooperación, y suscripta el 29 de julio de 1986, en un momento geopolítico regional de particular convergencia: el Mercosur. Diseñado para servicios regionales, con capacidad de traslado hasta 19 pasajeros, el avión fue desarrollado por un consorcio entre la compañía brasileña Embraer y la Fábrica Militar de Aviones industria estatal argentina, motivo por el que se incorporaron las siglas "CBA" a su nombre, que significan "Cooperación Brasil-Argentina". Su desarrollo comenzó en 1986 y en 1990 fue abortado. El primer prototipo del Vector voló por primera vez el 18 de julio de 1990. El proyecto de CBA 123 Vector, que costó 300 millones de dólares americanos, fue cancelado con sólo dos prototipos construidos por su alto costo inversión, que no podía ser asimilado por el mercado.

o el proyecto Tridente con la fragata de Brasil por la misma razón- hubo proyectos concretos y diseñados, pero lamentablemente no realizados.

Actualmente, tenemos la cooperación de la Fábrica Militar de Aviones, en el KC 390<sup>7</sup> y, anteriormente, había tenido lugar la construcción del vehículo “Gaucho” y creo que habría muchísima más cooperación en defensa con Brasil y con Chile, si no fuera porque, lamentablemente, todavía la Argentina, a mi modesto entender, no ha comprendido la importancia de tener una capacidad de defensa razonable, que le permita no solamente interactuar mejor y de modo más adecuado, más plenamente con los vecinos sino también, por otra parte, que esa capacidad sea el aporte de la Argentina, a lo que tiene que ser necesariamente, por lo menos, una coordinación en materia de defensa, que no tiene necesariamente que ser una alianza militar.

Es algo que sería extremadamente importante, que nace de la integración, en primer lugar, de Sudamérica, y finalmente de Latinoamérica, porque al norte de Sudamérica también está parte de Latinoamérica, que es irrenunciable. No es lo mismo una Sudamérica sin integración que realmente integrada. Sudamérica será integrada o no será. La integración tiene su costado de defensa. No es la defensa la que hace la integración, es la integración económica, la integración energética, las integraciones de transporte, la hidrovía, todo eso, en definitiva, confluye también o debe confluir en la defensa. Hoy por hoy, la cooperación en defensa es más que razonable para países que no tienen tratado de alianza pero, de todas maneras, realmente podríamos decir que es notable cómo la desaparición de UNASUR y el Consejo de Defensa Sudamericano ha influido, tal vez no tanto en cooperación concreta, pero sí en proyectos y en acción común.

Una cosa que uno no deja de sorprenderse, recordando lo que fue la constitución del Consejo de Defensa Suramericano, ya en diciembre del 2008 como señalaba, en Costa Do Sauipe (Brasil), no casualmente se constituyó UNASUR y no casualmente se constituyó el Consejo de Defensa Sudamericano en Brasil, precisamente porque Brasil fue el eje que, de alguna manera, llevó a esa constitución. En realidad, esto comienza en muy buena medida con el MERCOSUR, la cooperación en defensa, y por otra parte con Chile, por supuesto. Recordemos el compromiso de Mendoza, recordemos la creación de la ABACC<sup>8</sup> en materia de

---

<sup>7</sup> El Instituto de Desarrollo y Coordinación Industrial (IFI) de Brasil, vinculado al Departamento de Ciencia y Tecnología Aeronáutica de la Fuerza Aérea Brasileña, entregó a Embraer el Certificado de Tipo del KC-390, versión FOC (Full Operational Capability). Esto significa que la aeronave está en pleno funcionamiento en todas las actividades previstas para la misma, incluido el transporte de carga, personal, atención médica, búsqueda y rescate, reabastecimiento de combustible en vuelo de aviones de combate y helicópteros, lanzamientos desde el aire y extinción de incendios, en El Embraer KC-390 obtiene la certificación de Capacidad Operativa Plena (FOC). Javier Bonilla, 29 de marzo de 2023 Defensa.com. Disponible en: <https://www.defensa.com/brasil/embraer-kc-390-obtiene-certificacion-capacidad-operativa-plena>

<sup>8</sup> La Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares fue creada el 18 de julio de 1991, con la firma del Acuerdo entre Argentina y Brasil para el Uso Exclusivamente Pacífico de la Energía Nuclear, en adelante denominado Acuerdo Bilateral. Tras haber sido aprobado por los Congresos de los dos países, el Acuerdo Bilateral entró en vigor en diciembre de 1991. La misión principal de ABACC es garantizar a Argentina, Brasil y la comunidad internacional que todos los materiales e instalaciones nucleares existentes en los dos países están siendo utilizados con fines exclusivamente pacíficos. El objetivo de ABACC es administrar y aplicar el Sistema Común de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (SCCC), cuyo objetivo es verificar que los materiales nucleares en todas las actividades

energía nuclear. Recordemos los primeros proyectos, muchos proyectos frustrados de colaboración en materia de defensa, en los que realmente Brasil procuró la participación argentina. La construcción de múltiples lazos, los ejercicios combinados, etc., y uno diría: primero Argentina, después Brasil. Y así sucesivamente.

Argentina y Brasil pensaron una cooperación en defensa, que se reflejó en la ley de Reestructuración de las Fuerzas Armadas (Ley 24948/1998), la necesidad de considerar la posible constitución en el ámbito MERCOSUR, de un sistema de defensa subregional. En su momento no se logró por dos motivos fundamentales: la reticencia y el temor de Uruguay, por una parte y por la otra, que ya Brasil pensaba, en un proyecto mucho más adecuado a lo que realmente pretendía. O sea que el MERCOSUR ya era parte, faltaba integrar a la Comunidad Andina de Naciones<sup>9</sup>. Allí, entonces, viene el UNASUR como proyecto integrador fundamental de Sudamérica y dentro de ella, el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS). Cuando se definió el Consejo de Defensa Sudamericano como un ámbito de consulta, cooperación y coordinación en materia de defensa, a mucha gente le pareció demasiado modesto, pero hay que reparar en el hecho que fue la primera y única oportunidad en décadas en que los países sudamericanos se pusieron de acuerdo para trabajar en defensa sin la participación de Estados Unidos.

Otro aspecto particularmente feliz que tuvo el CDS fue limitarlo exclusivamente a la defensa. Después se creó primero el famoso Consejo Sudamericano de Lucha contra el Narcotráfico<sup>10</sup> y después el Consejo Sudamericano en materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional<sup>11</sup>. Ese último aspecto es de notable importancia porque el delito organizado no es de ningún modo un problema militar, sí es una amenaza no militar, pero la presencia en América del Sur no solamente de organizaciones criminales transnacionales propias, aún no demasiado, sino de organizaciones

---

nucleares de los dos países no se desvíen hacia las armas nucleares, en ABACC. Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares. Disponible en: <https://www.abacc.org.br/en/the-abacc/about>

<sup>9</sup> La Comunidad Andina de Naciones, antes conocida como el Grupo Andino o Pacto Andino, remonta sus orígenes a 1969, cuando Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú firmaron en Bogotá el Acuerdo de Cartagena, al que más tarde se uniría Venezuela (1974) y del cual se retiraría Chile (1979). Desde entonces, en este proceso de integración se ha planteado como uno de sus principales objetivos promover el desarrollo equilibrado de la región mediante la conformación de una unión aduanera que permita un libre intercambio de las mercancías de los miembros y el consiguiente incremento del comercio intrarregional, así como de políticas de apoyo a sus industrias para una mejor inserción en el mercado internacional, en Cordero, Marta (2005) Comunidad Andina: un estudio de su competitividad exportadora I. Los países andinos en un contexto internacional competitivo. Serie Estudios y Perspectivas. CEPAL - SERIE Estudios y perspectivas – Sede Subregional de la CEPAL en México; N°25; p. 11. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4946/1/S05132\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4946/1/S05132_es.pdf)

<sup>10</sup> El Consejo Sudamericano de Lucha contra el Narcotráfico (CSLCN) de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), es un consejo ministerial de UNASUR, creado el 10 de agosto de 2009. UNASUR. Consejos. Consejo Sudamericano de Lucha contra el Narcotráfico. Sitio Oficial de la Unión de Naciones Sudamericanas. Web oficial: [www.pptunasur.com](http://www.pptunasur.com). Disponible en: <https://web.archive.org/web/20111031093139/http://www.pptunasur.com/contenidos.php?menu=3&submenu1=8&idiom=1>

<sup>11</sup> UNASUR. Plan de acción del Consejo Sudamericano en materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional. 2013-2017. Sitio oficial UNASUR <http://www.unasursg.org/es>. Disponible en: <https://att-assistance.org/es/node/6589>

criminales transnacionales europeas, precisamente de no menor medida, plantea un problema importante.

Voy a centrarme en el CDS. El CDS acometió varias tareas extremadamente interesantes con muy buen resultado. La construcción conceptual de la defensa, que a mucha gente le puede parecer una pérdida de tiempo, pero realmente fue importante lo que se realizó. Por otra parte, la determinación de situaciones de amenaza de riesgo, todo a cargo del Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa, pero le faltó algo: haber sido un poco más amplio, más abarcativo, más plural, y se corrió el riesgo, que lamentablemente en buena medida se concretó, que con el tiempo terminaría siendo una instancia militar, un destino más para personal militar, con alguna excepción.

Aun así, la obra realizada realmente es notable. Recordemos el inventario, recordemos la medición de presupuesto de defensa, los proyectos de industria de defensa demasiado modestos para mi gusto, pero había que darle el tiempo al tiempo necesario. Por eso, cuando Lula da Silva firmó el decreto N°11475, que promulgó el Tratado de Constitución de la UNASUR, creo que la UNASUR realmente dio un puntapié inicial muy importante. Argentina, incluso anteriormente, había iniciado la reconstitución de UNASUR. Argentina y Brasil continúan siendo el eje de este aspecto, que es extremadamente importante e interesante, es decir, la cooperación en materia de las posibilidades de comprensión en materia de defensa, son importantes.

Hay una pequeña realidad, todavía modesta, pero realidad al fin, entre Argentina, Brasil y Chile, que es necesario profundizar, y allí también yo diría que es absolutamente clave que Argentina asuma plenamente su necesidad de fortalecer su defensa y de trabajar junto con Brasil y Chile. Hay una preocupación fundamental que también hay que tener en cuenta, en esta nueva etapa que de alguna manera Fernández y Lula da Silva han inaugurado. Creo que lo fundamental aquí es tomar conciencia de la necesidad de encontrar la manera de que esta construcción, sobreviva a cambios políticos internos de los países y a la influencia extrarregional, por supuesto, porque, inmediatamente, la influencia extrarregional, cabalga precisamente sobre esta circunstancia.

Cuando uno piensa la notable facilidad con que se realizó la destitución de Dilma Rousseff por una causa inexistente, lo que incluso se comprobó con el resultado final del sumario, por las pedaladas. La facilidad extraordinaria con que se terminó con todo, con una intriga uno diría casi menor, pero realmente aquí, la enseñanza es que podemos, tenemos que construir algo duradero que sea capaz de superar estos cambios políticos y, por supuesto, tenemos que trabajar contra la polarización en los países de la región y particularmente en Sudamérica: la polarización política. Tenemos que trabajar también por fortalecer las relaciones civiles-militares en Latinoamérica. Veamos solamente la dramática involución que ha tenido Ecuador desde la época de Rafael Correa hasta el día de hoy. Vemos actualmente al ministro de Seguridad de Ecuador, destacado militar en la Guerra de Cénepa, reivindicando a la Doctrina de Seguridad Nacional. Estas son sólo muestras para darnos una idea de cuál es la situación y cuáles son los riesgos que tenemos.

Por otra parte, relaciones civiles militares extremas: el caso de Brasil, casualmente, donde todo pendió en la punta de un hilo directamente por lo sucedido. Realmente es una cosa que tenemos que reflexionar. Mi admiración para el señor Lula da Silva realmente; además, es una persona que ha demostrado un enorme coraje. También se mencionaron, por supuesto, otros casos, pero digo que el caso de Lula da Silva es particularmente interesante porque sufrió la cárcel sin que menguara un centímetro la vehemencia de su lucha. Enfrentó a su carcelero en las elecciones, lo derrotó y hoy, con apenas la mitad del electorado brasileño y sin contar virtualmente con las Fuerzas Armadas, se lanzó a reconstruir sus viejos sueños, que son los nuestros también, a reconstruir sus sueños de la integración sudamericana, sueños que además están reflejados no solamente en Lula da Silva, sino en múltiples documentos importantes en Brasil. Esos sueños de integración que pueden ser, y que son, también los nuestros.

En definitiva, hay que reanudar el camino de la integración regional. Tratar, en la medida de nuestras posibilidades, de luchar contra la polarización ideológica y política de Latinoamérica, que supone limitar la influencia extrarregional, que favorece ese tipo de polarización. Reconstruir el UNASUR y reconstruir el Consejo de Defensa Sudamericano. No contra nadie, no contra ninguna potencia; aquí no se trata hacer un eje contra nadie. El caso de la Unión Europea, por el hecho de estar básicamente muchos de sus países más importantes integrados en la OTAN, renunció a la integración europea en materia de defensa. Nosotros, debemos tener una identidad sudamericana en materia de defensa. Esto se propuso en el CDS; ahora yo diría que tenemos que avanzar incluso con más fuerza, tratando de hacer renacer el UNASUR, de hacer renacer el CDS. Yo creo que es un aspecto fundamental para sumar al Centro de Estudios Estratégicos capacidades, juventudes, experiencia; en definitiva, armar un verdadero *think tank* de la integración en materia de defensa. Creo que es un punto realmente fundamental.

Por otro lado, hay que trabajar en relaciones civiles-militares en todo el continente porque, evidentemente, ese es el talón de Aquiles, o es uno de los talones de Aquiles más fundamentales que tenemos. En la Argentina, hemos avanzado mucho en relaciones civiles-militares. Lamentablemente, no hemos avanzado tanto en defensa. Esa es la asignatura pendiente que tiene Argentina para ser un socio. Para aportar algo a esta conjunción de cooperación y coordinación, que es necesario realizar en materia de defensa, la Argentina tiene que hacer un esfuerzo también. Esa es la obligación, esos son los deberes que tiene que cumplir la Argentina.

En definitiva, y para ir concluyendo, solamente hay que destacar que la reiniciación o tentativa de restauración que, con notable audacia se ha puesto en marcha, en realidad muy especialmente en el caso de Lula da Silva, porque el 8 de enero del 2023 enfrentó un golpe de Estado sin amilanarse en lo más mínimo, con el mismo espíritu de siempre, se lanzó a reconstruir la integración sudamericana. La Argentina siempre estuvo dispuesta, o sea realmente ya somos dos. Entonces, el gran desafío dentro de los países es tratar de que este sea un ideal compartido, hacer posible por todas las orientaciones políticas. Es muy difícil, lo comprendo plenamente.

En su momento, la ley de Defensa, la ley de Seguridad Interior, la ley de Reestructuración de las Fuerzas Armadas, la ley de Inteligencia, la ley del Servicio Militar Voluntario, fueron votadas por prácticamente todos los sectores políticos, y es algo realmente notable que, en ese momento, por supuesto, había factores que se oponían, pero todavía no estaba, con la profundidad que tiene hoy, la polarización ideológica. Debe ser un esfuerzo también en ese sentido: que lo que se construya hoy no se destruya mañana.

Otro aspecto que también me gustaría destacar es la firma del decreto N°11475 de este año de Lula da Silva, y la anterior posición del presidente argentino Fernández, de reactivar la afiliación de Argentina al UNASUR. Esto muestra un camino que esperamos que sea seguido, en esta relación de fuerzas, incluso dentro de Brasil. Me parece un gesto de audacia extraordinaria, pero yo diría que es la verdadera luz de esperanza que tenemos hoy en América del Sur. Muchas gracias.

### **Gonzalo Cáceres:**

Héctor Saint-Pierre es el Director del Instituto de Políticas Públicas e Relaciones Internacionales de la Universidad Estadual de Campinas de São Paulo, en Brasil; es Profesor de Filosofía por la Universidad Nacional de La Plata; Mg. en Lógica, Epistemología y Filosofía de la Ciencia por la Universidad Estadual de Campinas, de São Paulo; Doctor en Filosofía Política también por la misma universidad; es pos doctorado en la Universidad Autónoma de México (UNAM) y posee otro pos doctorado en el Instituto Gutiérrez Mellado, en Madrid, España.

Es un destacado analista y académico relevante en materia de Defensa y Seguridad, miembro fundador y activo de destacadas redes regionales que se abocan al estudio de relaciones cívico-militares en Latinoamérica. Es líder del Grupo de Estudios en Defensa y Seguridad Internacionales, el GEDES; coordinó el proyecto pro-Defensa 1 y pro-Estrategia; es miembro del Directorio de la Red de Seguridad y Defensa en América Latina, el RESDAL. Ha participado y participa como asesor de entidades estatales y privadas, es invitado constante a seminarios y encuentros científicos sobre Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Integración Regional, Seguridad Internacional, Cooperación y Defensa. Ha publicado numerosos libros y artículos y ha recibido la medalla del mérito militar por su contribución a los estudios de defensa en Brasil y el título de ciudadano honorable en la ciudad de Tierra del Fuego, por su aporte en la Conferencia sobre las Islas Malvinas.

Doctor Saint-Pierre, tiene el micrófono para la presentación.

### **Héctor Luis Saint-Pierre:**

Quería manifestar mi honra de estar aquí nuevamente en el CEEPADE y agradecer mucho a mi antigua y joven amiga, la Dra. Nilda Garré, ex-ministra, una referencia en la administración de la Defensa para todos nosotros. A mi noble colega y querido amigo, José Ugarte; un placer conocer a Sabrina Rodríguez.

Ya anticiparon bastante mi exposición y limpiaron un poco el mediocampo los que me antecedieron, pero incluso quien trabajó bastante ese mediocampo en la

última reunión del CEEPADE, creo que es colega de Sabrina Rodríguez y profesor de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Gabriel Merino. Ellos hicieron un análisis de la historia en clave de “larga duración”, de media y larga duración, como lo haría Fernand Braudel<sup>12</sup>, para comprender lo que está aconteciendo contemporáneamente, que en realidad es un proceso, una crisis de hegemonía del sistema internacional que está en movimiento.

Es un sistema internacional en transición clara que se inicia de un acumulado de crisis de hegemonías: hegemonía política, hegemonía militar, hegemonía financiera, que se agravó con la guerra en Ucrania. Es decir, la emergencia bélica de ese conflicto de hegemonía es la guerra en Ucrania, un alargamiento de la OTAN para evitar una pérdida de mercado y de hegemonía internacional por parte de los Estados Unidos y del autodenominado “Occidente”, que es un occidente ideológico y no geográfico, porque contiene a Japón, Corea del Sur y otros países no occidentales desde el punto de vista geográfico.

Esa crisis de hegemonía, que se prolonga desde el fin de la Guerra Fría, emerge en esta situación agravada porque se intentó usar el dólar como arma y el tiro les salió por la culata. Lo que está aconteciendo y como dice Gabriel Merino en un artículo reciente<sup>13</sup>, la desdolarización de las transacciones económicas y comerciales internacionales. Se trató de aislar a Rusia financieramente y lo que se consiguió fue fortalecer otro ambiente cambiario, bastante sólido y confiable por parte de China. La moneda china creció el año pasado un 8 % en el mercado financiero y eso significa una paulatina desdolarización del mercado financiero. Es un mundo que está cambiando hay dos futuros, porque en última instancia la proyección siempre es futura, son dos futuros alternativos en disputa. Por un lado, un futuro que se diseña como la manutención del sistema internacional, dirigido por una hiperpotencia que determina las reglas del comportamiento del ambiente internacional; y, por otro, a emergencia de otro polo de poder emergente, que propone otro futuro, otro proyecto de sociedad internacional, que propone relaciones comerciales contrarias al cálculo de suma cero, donde ambos puedan ganar, un sistema internacional de cooperación y de paz.

Es difícil que sea de paz porque ninguna hiperpotencia se conforma con perder hegemonía pacíficamente, a menos que sea por una crisis interna muy poderosa, como fue la del Imperio Romano, por ejemplo. Hay casos en los cuales sucedió pero, de todos modos, un imperio como el estadounidense, en decadencia, se vuelve peligroso y es para tener en cuenta.

En el espacio que deja la hiperpotencia declinante, emerge un centro gravitacional sino-ruso expandido. Expandido en las abstenciones de las votaciones en la ONU, porque las abstenciones cuentan en política internacional. Esas abstenciones a las condenas configuran el 60 % del mercado internacional. En ella se encuentran cinco potencias con autonomía nuclear. Son un gran mercado internacional que se está absteniendo o votó contra la condena a la Federación Rusa. Lo que importa es que este centro gravitacional está generando una atracción

---

<sup>12</sup> Braudel, F. (2016). *O Mediterrâneo e o Mundo Mediterrâneo na Época de Filipe II* - 2 vols. San Pablo: Edusp.

<sup>13</sup> Merino, G. “¿Avanzamos hacia una desdolarización del sistema mundial?” Disponible en <https://observatoriodelsurglobal.com/avanzamos-hacia-una-desdolarizacion-del-sistema-mundial/>

sistémica, está aproximando a otras potencias a través del BRICS o a través de otros centros de cooperación regionales en Asia, que va creando una bipolaridad de fuerzas y una multilateralidad, en términos de relaciones internacionales.

En ese ambiente, entre la declinación de un centro de poder mundial y la emergencia de otro, se coloca una posibilidad, pero también un peligro. Es un riesgo que hay que enfrentar, porque ninguna potencia con el tamaño de Estados Unidos entrega espacio de poder pacíficamente. Antes de perder ese poder obligará a quebrar neutralidades para posicionarse con relación frente a ese conflicto internacional, que es un conflicto de seguridad para Estados Unidos, es un problema de seguridad interna porque el mundo le pertenece, entonces, cualquier cosa que sucede en el mundo es un tema de seguridad interna de los Estados Unidos.

La cuestión es que esta es una oportunidad de poder posicionarse entre ambas polaridades que están emergiendo, procurar una Tercera Posición, posicionamiento que nos trae recuerdos históricos. Se vuelve a hablar de Tercera Posición en el ambiente internacional diplomático, pero que no es una tercera posición pacífica, ni simple, ni fácil. La neutralidad de la tercera posición no es para países débiles o mal preparados para la Defensa. Por eso es importante la cooperación, porque ningún país sudamericano, volviendo a la realidad que nos convoca en esta mesa, tiene condiciones de defender su neutralidad con autonomía.

No coincido mucho con lo que decía Sabrina, que es el sentido común. Discrepo un poco de esta afirmación, que es el sentido común de la mayoría de los que estudian el tema, pero normalmente discrepo de lo que piensa la mayoría— de que el objeto de la defensa sean los recursos naturales. Para mí, el objeto de la defensa es la decisión sobre los recursos naturales. El objeto de la defensa es la decisión política. Lo que tiene que garantizar la defensa es la autonomía de la decisión política.

Soy contrario a pensar en una *autonomía estratégica*, prefiero hablar de *libertad del movimiento estratégico* y reservar el concepto de *autonomía* para la decisión política, porque la estrategia siempre es dialéctica, y significa que no puede ser autónoma, porque es relativa a alguien que se opone. Por lo tanto, hablar de *autonomía estratégica* es interesante para los militares que se pretendan deliberantes, pero no tiene mucho asidero desde el punto de vista de los fundamentos filosóficos de lo que es la estrategia. Me parece que el objeto de la defensa es la decisión; la decisión sobre la defensa de los medios sobre los recursos naturales, porque alguien puede decidir vender su litio a quien quiera, y lo que debe defender la defensa, es esa venta. Ahora, si quiere nacionalizar el litio, lo que tiene que hacer la defensa, es defender esa decisión; pero lo soberano es esa decisión y no los recursos naturales. Esa, la decisión, es el objeto de la defensa.

Por otro lado, yo diferencio el ambiente de la defensa del ambiente militar. Una cosa es la cooperación militar, como por ejemplo con el tristemente recordado Plan Cóndor, que fue una cooperación militar y que de alguna forma se mantiene (porque son organizaciones totales, como la Iglesia; es muy difícil de estudiar y es muy difícil de cambiar los valores internos). Por eso, desconfío del optimismo que algunos colegas tienen con relación a la eficacia del control civil sobre los militares. Eso es lo que sucedió en Brasil, como decía Ugarte. Lo que imaginamos como un diálogo entre los civiles y los militares, en verdad era una ingenuidad de nuestra parte, como

académicos y como mundo político, y un aprovechamiento oportuno y estratégico de los militares para ocupar el poder, porque si en algo son audaces y expertos los militares latinoamericanos es en la ocupación del Estado. Ocupación que, por otro lado, no es plena culpa de los militares sino también de los civiles, que dejan espacios vacíos para ocuparse. Los civiles no ocupan los espacios de deliberación de la defensa, por eso me parece que la cooperación debería empezar por los civiles discutiendo la defensa entre los civiles, incluyendo a los Ministerios de Defensa. Los Ministerios de la Defensa no son todos civiles, pero por lo menos buscar apoyo en el ambiente académico para poder lograr esa cooperación.

Entiendo el optimismo de la militancia porque yo también soy un militante y la esperanza es eso, porque la esperanza es futuro, y quien no tiene futuro no tiene estrategia. La estrategia es la planificación del futuro. Por eso, cuando comencé estaba hablando de ese debate entre futuros o futuraciones —como se dice en el ambiente de los estudios de futuro— entre dos proyectos de sistema internacional deseados, e infelizmente nosotros, los latinoamericanos, no tenemos ningún proyecto. No hay proyecto político alternativo. Los proyectos políticos son de apenas cuatro años, los proyectos políticos son para ganar elecciones en los sistemas electorales burgueses de masas. Es mayor la atención política brindada a los medios de comunicación, que a las sociedades votantes. Los políticos están más preocupados en ganar la próxima elección que en responder a la demanda de la sociedad. Eso desmonta cualquier proyecto estratégico, y sin proyecto estratégico se desmonta la esperanza.

Concuerdo con el Pepe Mujica. Me parece bárbara la filosofía de Mujica, la filosofía de la contemplación, contemplación que los tiempos actuales no nos permiten. Tenemos que estar resolviendo problemas permanentes de demanda de superficialidades, de banalidades, y no conseguimos pensar en el tiempo que lleva una concepción estratégica, no conseguimos pensar en nuestro futuro ni en el futuro de las generaciones que vienen atrás de nosotros, que están disueltas en reivindicaciones identitarias. No tengo absolutamente nada contra las reivindicaciones identitarias, pero ellas emergen con poder justamente porque faltan proyectos sociales, proyectos políticos que aglutinen todas esas demandas identitarias, falta de un “proyecto futuro nacional aglutinante”. Yo diría, falta de un proyecto socialista por mi vocación política, pero digamos un proyecto político nacional, que englobe todas esas expectativas de frentes identitarios que acaban disolviendo las luchas sociales en demandas acotadas, demandas que son importantes, pero sin una profunda mudanza social, sin una mudanza política, de mentalidad política, de los procesos políticos de volver a los movimientos sociales.

Hoy, los movimientos sociales se confunden con el enjambre, como dice Byung-Chul Han<sup>14</sup>, enjambres que se mueven por estímulos audiovisuales motivados por pequeñas narrativas, diferentemente de la masa que se mueve con alma, porque tiene una causa, tiene un propósito, tiene un proyecto. Hoy, las personas se juntan motivadas por estímulos a través de sus celulares y salen a la calle y voltean a Dilma. Hace mucho tiempo, yo les decía a algunos amigos argentinos: “Cuidado con la extrema derecha”, y ellos: “No, ese tipo no pasa del 5%”, y yo: “Cuidado con la

---

<sup>14</sup> Han, B-C. (2018). *No enxame. Perspectivas do digital*. Petropolis: Voces.

extrema derecha”, y ellos de nuevo: “No, si no pasa 7%”, y yo, nuevamente: “Cuidado con la extrema derecha”, y ellos de nuevo: “No, eso es ridículo, no pasa del 10%”... Y hoy es un peligro porque no hay satisfacción de las demandas sociales, las demandas sociales producen frustración en nuestras sociedades. No estoy hablando de Argentina, estoy hablando de América Latina en general. Estoy hablando en realidad de la sociedad mundial, la sociedad mundial está frustrada. Veán, si no, la emergencia de la extrema derecha en Europa, es decir, la Guerra de Ucrania está llevando a Europa, que está lobotomizada, ya no tiene líderes políticos porque no tiene futuro, porque el futuro político de Europa es la futurización que Estados Unidos designa para Europa a través de OTAN. No tiene futuro Europa, y si continuamos así, no tendremos futuro en ningún lado.

Estoy a favor de la cooperación, pero el principal enemigo de la cooperación, de la cooperación en defensa, de la cooperación económica, de la cooperación académica, son los liderazgos políticos, los liderazgos económicos, los liderazgos financieros, los liderazgos académicos, las élites académicas y las élites militares. Todas las élites estamos al servicio de la colonia, de la colonización. Esa es la principal dificultad para que nuestras sociedades se liberen, y eso ya lo decía Perón en 1964. Es decir, está faltando expectativa, está faltando esperanza, que es justamente una palabra clave en esta convocatoria. Está faltando futuro, futurizar. Está faltando utopía, está faltando un futuro hacia el que queremos ir como países, como naciones. Sin eso, no tiene ningún sentido discutir sobre defensa, una defensa que significa, en última instancia, comprar más armamento que aumenta la dependencia estratégica, porque normalmente se piensa que, cuando se incorpora un medio militar con alta tecnología, un producto tecnológico, estamos incorporando tecnología y lo que estamos incorporando es apenas un producto tecnológico. La tecnología es intransferible. La tecnología depende de relaciones sociales de producción, como dice Hui<sup>15</sup>, son cosmo-tecnologías que dependen de valores, de configuraciones de valores, de comprensión del mundo, de visión del mundo. Cuando se incorpora un sistema de armamento también se incorpora, junto con el producto tecnológico, una “forma de la fuerza”, como diría Kaldor<sup>16</sup>, se incorpora doctrina y se define un enemigo.

Cuando nuestros militares piensan que están incorporando tecnología, lo que están haciendo es aprendiendo a leer el manual de uso de un producto tecnológico. Claro que sirve para el prestigio cuando se miden con los otros militares: “Ah, nosotros tenemos esto que ellos no tienen”. Eso no sirve para defender la autonomía decisoria, porque el botoncito *on-off* que habilita o deshabilita el instrumento no está en nuestros países, está en el país de aquel que produce la tecnología. Entonces, antes de pensar en una industria militar, en una industria de defensa, yo pensaría en una industria nacional, ligada al ambiente académico porque primero precisamos industriales, porque nuestros países fueron desindustrializados por el neoliberalismo. Lo que estamos viviendo, esta emergencia del neofascismo, de la extrema derecha o como quieran llamarlo, es producto del neoliberalismo, de lo que ha dejado el neoliberalismo en nuestros países: desiertos, desiertos políticos. No hay una flor política que florezca en estos desiertos. Precisamos nuevamente

---

<sup>15</sup> Hui, Y. (2020). *Tecnodiversidad*. San Pablo: Ubu editora.

<sup>16</sup> Kaldor, M. (1986). *El arsenal barroco*. Madrid: Siglo XXI.

futurizar, comenzar a crear utopías socialmente. Comenzar a trabajar con las universidades, concuerdo con Ugarte, es decir el eje Brasil-Argentina es gravitacional en cualquier proyecto cooperativo de cualquier especie.

Comencemos académicamente, claro que con un pie en el ambiente político; no hay cómo trabajar fuera de lo político. No existe la ciencia neutra, existe la ciencia objetiva, pero justamente para ser objetiva precisa abandonar la falsa neutralidad y debe posicionarse y dejar en claro cuál es ese posicionamiento. En eso consiste la objetividad de la ciencia. Comencemos a trabajar. Comencemos a formar grupos para discutir sobre cuál es la defensa adecuada para garantizar la autonomía decisoria de nuestros países. Yo he trabajado en un proyecto, en el 2010, para el Consejo de Defensa Sudamericano, a pedido de su presidente, el ministro Javier Ponce, sobre los fundamentos de una concepción estratégica para América del Sur. Esa concepción estaba centrada en la cooperación: la cooperación social, la cooperación académica, la cooperación económica, que permitiría fortalecernos como sociedades, y eso es una forma de defendernos.

El aspecto militar es apenas uno de los elementos de la defensa, es el específico, pero no es el único y no siempre es el principal, a pesar de ser el específico. Considero que lo principal en una concepción de defensa es disminuir las vulnerabilidades estratégicas en América del Sur, vulnerabilidades políticas, políticos entreguistas, medios de comunicación al servicio de intereses que no son los nacionales ni regionales. Nosotros estamos pensando en las fuerzas extrarregionales, pero la principal amenaza y más difícil de combatir no es extrarregional. El problema es regional, la principal amenaza está aquí, en nuestros países, está en los medios de comunicación que desinforman, está en las academias que importan acríticamente teorías y conceptos; en fin, está en las Fuerzas Armadas que dependen estratégica y doctrinariamente de manuales extranjeros; está en el sector industrial que ya no existe porque invirtió en las finanzas; está en el sector financiero que impotencia los bancos centrales nacionales en su dependencia externa; está en el sector político, sordo a las demandas populares. Nuestras propias élites son el primer desafío para una cooperación regional porque se nutren de la dependencia y la defienden. Lo importante es que tengamos esperanza. Es decir, desde el punto de vista de la concepción estratégica, creo que se puede y se debe ser pesimista en el análisis, pero se puede y se debe ser optimista en la formulación. No hay estrategia exitosa que no sea optimista, no hay estadista viable que no sea optimista, pero sería un pecado mortal, para ese estadista, ser optimista en el análisis. En el análisis, debemos ser lo más pesimistas posible, pero debemos construirnos positivamente en esa formulación optimista de futuro.

Yo soy optimista, pero no a corto plazo. Me parece que, si el péndulo histórico de la política antes iba desde la centroizquierda hasta la derecha liberal o los conservadores democráticos, hoy el péndulo oscila entre la centroderecha y la extrema derecha. Y eso es muy preocupante, porque esa extrema derecha está organizada internacionalmente de manera muy firme, con mucho dinero y se está aprovechando de una sociedad descerebrada por la desinformación sistemática. Prestemos mucha atención a eso y comencemos a cooperar académicamente en lo que podemos, con la modestia que requiere la cooperación académica, porque de

lo que se trata no es de transferir conocimientos, sino de construir saberes sociales, construcción social del saber y eso es una construcción cooperativa. Entonces, construyamos cooperativamente el camino del saber que nos lleve a la autonomía decisoria, es decir a la autonomía política que libere nuestros pueblos. Muchas gracias.

### **Gonzalo Cáceres:**

No quisiera extenderme mucho en el tiempo, Dra. Garré, pero si se me permite, hay algunas cosas, una pequeña intervención sobre las disertaciones. Me pareció que había allí, en el fondo, la idea de cuál es la construcción, de esto que dijo el Dr. Saint-Pierre, de un seminario para definir la defensa nacional, pensar que la defensa nacional va acompañada de la decisión política.

Escuchaba la intervención del Dr. Saint-Pierre y venía a mí el eco de la lectura del trabajo de Carl Schmitt, que asocia la política a la cuestión de la defensa. Me pareció interesante pensar cómo el neoliberalismo, o la forma que ha tomado a nivel el neoliberalismo en la región sudamericana, fue destruyendo la capacidad de identificar cuáles son las variables fundamentales para la construcción de un proyecto regional, retomando lo que dijo la Dra. Garré en el inicio de la conferencia de hoy. Somos herederos del sueño sanmartiniano, somos herederos del sueño bolivariano de unidad regional, y desde allí, poder plantear un proyecto de defensa nacional operativo.

### **Nilda Garré:**

Realmente ha sido una jornada muy interesante. Se han tratado los diversos temas que hoy más nos preocupan, muy complejos. Desde ya que estoy de acuerdo con el profesor Ugarte en que hay que tratar de lograr una industria de defensa sudamericana y que las Fuerzas Armadas no asuman roles elitistas y se pongan al servicio de los intereses dominantes, que no se sientan fiscales de la sociedad, como ocurre todavía en algunas sociedades latinoamericanas, menos en Argentina. La verdad, no creo que el tema esté totalmente controlado. Hay que ser sincero en esto.

Aprecio mucho la idea de Héctor de pensar en un seminario, en un espacio de actividad profunda de pensar el eje Brasil-Argentina porque, evidentemente, estamos ante una sociedad muy distinta, que ha cambiado mucho. El principal enemigo son las élites, pero, además, hoy están alineadas, alimentadas por los medios digitales y por los medios de comunicación, y realmente han generado una derecha muy perversa, que intenta instalar proyectos en los que no se garantiza la autonomía de los países, y menos de los sudamericanos en sus decisiones. Es decir, lo que decíamos del poder político de decidir su futuro, sino que, además, instalan violencia, odio y a esto se suma que aprovechan las situaciones que se han generado, las vulnerabilidades con la aplicación de los modelos de los últimos años, en cuanto a pobreza, falta de prestaciones en salud, prestaciones sociales.

Todas esas vulnerabilidades generan resentimiento y esto es, evidentemente, alimentado por los sistemas de las nuevas tecnologías y el dominio de la

comunicación, tan importante que tienen algunos de los sectores, tales como Facebook, si lo tomamos como ejemplo; a lo mejor tiene más poder que un Estado.

Estamos ante el crecimiento de una derecha peligrosa mundial, muy descerebrada, como decía Héctor. Esto nos obliga a pensar proyectos a futuro, no sólo en el marco del aumento de los recursos, no sólo materiales de la defensa, sino sobre todo en lo que hace a nuestra capacidad de decisión política, para no estar dependientes de las decisiones o los intentos de hegemonía colonial, de las potencias de siempre, concretamente en nuestra zona de Estados Unidos.

Me parece que esta gravedad del problema, esta seriedad del problema, nos requiere pensar en un proyecto común a nuestros países sudamericanos, para poder tener garantía en la toma de decisiones. Esta es la forma de garantizar nuestra defensa profundamente, no sólo con nuestra capacidad disuasiva, con medios militares y, por supuesto, con la colaboración que podamos tener con las industrias de la región. Primero, garantizar la industrialización de la región y la cooperación en eso, y luego, por supuesto, en el área de defensa.

Yo tomo esta iniciativa de cómo llevar a cabo este seminario, después podemos seguir hablando en privado. Creo que va a ser algo muy rico, muy necesario, que nos va a exigir un esfuerzo de imaginación, de análisis, pero que es indispensable si no tenemos la verdadera estrategia, que es la planificación del futuro. Pero para eso primero es necesario un análisis profundo de la situación y que no esté sujeto a los cambios de esta democracia que tenemos, que es el mejor de los sistemas inventados. Sin ser perfecto, nos lleva a una renovación de partidos por sectores políticos y eso, a veces, genera interrupciones en los proyectos estratégicos.

Nosotros debemos garantizar la duración estratégica de los proyectos de la región y de la integración, y concretarla sí o sí, basados en nuestra capacidad de autonomía en la toma de decisiones estratégicas. Tomamos la idea desde ya en el CEEPADE, de cómo concretar un seminario, y seguir pensando en estos temas.

Les agradezco mucho a todos, doctor Cáceres, Sabrina, a José Manuel, al que conozco hace mucho, ya no le digo doctor. Lo mismo a Héctor Saint-Pierre, que es siempre muy brillante y nos trae una mirada muy nueva, así que le agradezco su participación y le reitero mi afecto cada vez que me encuentro con él.

Muchas gracias a todos los que nos escucharon y que nos pueden ver también después por los medios digitales, que para esto sí sirven y son útiles, y nuestro compromiso de seguir profundizando en este tema que es la unidad latinoamericana que, como lo tomó bien Ugarte, ha tenido un logro muy importante cuando se creó UNASUR y el Consejo Sudamericano de Defensa, pero hay que redoblar y renovar, para poder afrontar la etapa futura. Gracias a todos.